

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Hola a todos los chicos fogosos de habla hispana. Soy Karolay, una catira flaca de 29 años. Durante 09 años me he dedicado con algunas interrupciones a trabajar como dama de compañía. Durante todo ese tiempo he conocido a diferentes tipos de hombres e incluso he sostenido relaciones largas con cientos de ellos.

Relato:

Me considero verdaderamente caliente. Muy puta, no solo por mi "trabajo" sino porque aparte de hacerlo con mis clientes siempre mantengo "amores" con por lo menos siete tipos conocidos, entre ellos alguno que otro cliente con el que he congeniado. Eso si, trato de no enamorarme de nadie, pues creo que debo ser libre de esas ataduras.

Antes de iniciarme a los 20 años en la prostitución, ya había tenido un par de hijos fruto de dos relaciones diferentes. Fueron descuidos que luego he repetido. Cuando cumplí los 19 ya había vivido en concubinato con 10 hombres diferentes, y mantenido relaciones con más de cien novios, así que me resultó fácil pasar a ser acompañante o scort como le dicen a algunos. Además iba a cobrar por algo que me gustaba, con toda la variedad que ello implica.

Uno de esos clientes con los que me mantuve saliendo durante 11 meses fue Néstor. El se enamoró tontamente de mí. Yo acudía a las citas viéndolo como un cliente de confianza que me daba mis gustos, me compraba cosas y me trataba muy bien.

Recuerdo que fue un sábado cuando lo conocí. Llamó a mi teléfono preguntando por ms servicios, y aunque estaba apenas levantándome a esa hora (10 de la mañana), necesitaba algo de plata y acepté encontrarme con él.

Algo dormida todavía me bañé y me vestí para ir por él. Apenas si un amigo muy íntimo me había dejado en la casa a las 5 de la madrugada de ese día después de saciarse varias veces con mi cuerpo.

Recuerdo que cuando me le presenté vi que le gusté mucho, pues apenas me quitaba la vista de mi trasero redondito (ya llevaba tres años en el negocio, pero me conservaba muy bien, hoy aún me conservo bastante bien a pesar de que algunas de mis amigas perdieron su forma un poco, dicen ellas que por practicar demasiado el anal, sobretodo Lisbeth y Yomiri que llevan la primera más tiempo que yo en esto y practican anal desde siempre, yo en cambio apenas lo empecé a practicar hace cinco años y creo que me ha sentado bien si me fijo en cómo me ha crecido el culo, en verdad tengo ya el hojete casi como el Hilary Scott la actriz porno, pero igual se vuelven locos para meterlo ahí).

Tomamos un taxi para ir al motel más cercano. El converso un rato conmigo y luego pasó a desvestirme y lo propio le hice yo. Tenía una polla gruesa aunque no tan grande, unos 17 cm más o menos, negra, el era trigueño, y cabezona. Le puse un preservativo y se la mamé

(en ese tiempo no acostumbraba hacerlo oral sin preservativo a desconocidos, mis amigas si; fue unos años después cuando lo empecé a mamar sin preservativos a mis clientes, aunque a mis amiguetes si les mamaba la polla al natural. A veces me da risa recordarlo, pues hoy trago no solo pollas sino que me encanta comerme el semen).

Después del calentamiento inicial pasamos a la acción. Lo hacía bastante bien, y me puso muy caliente. A él se le veía que lo disfrutaba mucho. Debo decir que me trató como una dama, ja ja ja, una zorrita tratada como dama decente. Lo hicimos un par de veces, él se tardaba en acabar y eso a una acompañante no le conviene mucho, no obstante lo disfruté y me gustó mucho encontrarme a alguien que no acabara casi al instante (conozco a muchos así).

Ese día realicé un par de servicios más y me fui a casita, contenta por la plata y por las folladas.

Dos días luego nos vimos otra vez y luego de mi ración me llevó a almorzar. Supongo que él no sacaba cuenta ni se imaginaba o se hacía el tonto respecto a cuántos habían entrado en mí después de nuestro anterior encuentro. Yo llevo un cuadernito con mis récords, y después de él en esas 48 horas había tenido relaciones con siete tipos más incluidos tres amigos muy íntimos (yo acostumbro rotarlos después de cierto tiempo para no aburrirme).

Seguí saliendo con él por lo menos cuatro o cinco veces por mes. Supongo que si no le hubiera cobrado serían treinta veces por mes o más, pero cada vez me pagaba mi tarifa sin chistar. Incluso me propuso dejar el “trabajo” e irme con él. Yo por supuesto no acepté. Era atarme a pesar de que él tenía un buen trabajo y se veía que era sincero. Además, yo salía con varios novios y no quería cambiar aquel goce por irme con él.

Así continuamos durante once meses, pero salí embarazada de un amante que tenía y me retiré los seis meses que restaban de mi embarazo y seis meses más luego parir.

Lisbeth y Yomirí me sustituyeron en ese tiempo con Néstor y otros clientes a quienes ellas conocieron a través mío. El nunca les propuso algo como a mí aunque sé por boca de Yomirí que se mantuvo saliendo con ella más de un año. Yomirí me decía que se volvía loco cogiéndola por el culo e incluso ella se enamoró de él, pero él le hablaba mucho de mí y no quiso declarársele nunca.

“Amiga, que polla tan rica estás despreciando, si ese hombre me propusiera lo mismo me iría con él, y saldría ganando pues yo no tengo hijos, pero no quiero quitártelo...” me dijo un día Yomirí.

Quedé en verme otra vez cuando él me localizó nuevamente a través de Lisbeth, pero no lo volví a ver. Ahorita tengo cinco descendientes de igual número de padres. Ya me esterilicé para disfrutar con mis amigos de confianza sin restricciones.

Néstor no sé que ha sido de él. Creo que viajó a otro país a trabajar.

No pienso en retirarme a pesar de que ya tengo 29 años. Algún día será pero aún no.

Si quieren escribirme mi correo es Karolayhot@gmail.com

Estoy abierta a recibir sus correos y si tienen algo morboso que mostrar yo lo recibiré con gusto.
